

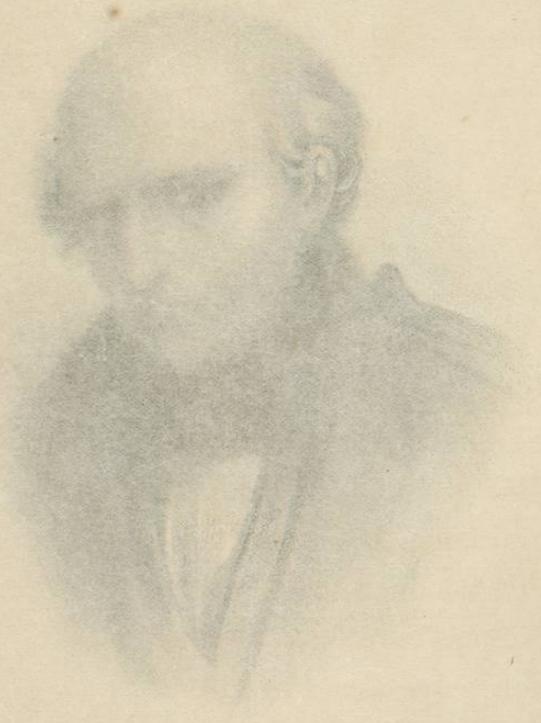
El Libertador de México.

DR. MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA.

Copiado de un retrato antiguo, original de D. Primitivo Miranda que según informes del Gral. D. Manuel Doblado y otras personas fidedignas que conocieron al héroe, es el que tiene mayor semejanza con el caudillo de Dolores.

ROMANCE DE HIDALGO.

Los pueblos de Guanajuato
Son como collar de perlas;
Si en sus minas brota el oro,
Más que minas son sus tierras;
Son bonanza sus metales;
Son bonanza sus cosechas;
Son sus corceles ardientes;
Son seductoras sus bellas,
Y sus esforzados hijos
Vierten con igual languera,
En sus festines el oro,
Y su sangre en la pelea.
Entre esos pueblos hermanos
Brilla como magna estrella
La población de Dolores
Entre llanuras extensas.



El Libertador de México.
DE MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA.

*Reproducción de un retrato antiguo, original de D. Primitivo Miranda
por el Sr. D. Manuel Doblado y otras perso-
nas que conocieron al héroe, es el que tiene mayor
similitud con el caudillo de Dolores.*

ROMANCE DE HIDALGO.

Los pueblos de Guanajuato
Son como collar de perlas;
Si en sus minas brota el oro,
Más que minas son sus tierras;
Son bonanza sus metales;
Son bonanza sus cosechas;
Son sus corceles ardientes;
Son seductoras sus bellas,
Y sus esforzados hijos
Vierten con igual largueza,
En sus festines el oro
Y su sangre en la pelea.
Entre esos pueblos hermanos
Brilla como magna estrella
La población de Dolores
Entre llanuras extensas:

Le ciñe un río anchuroso
 Coronado de arboledas;
 Se ven sus casas blanqueando
 Entre deliciosas huertas;
 En sus plazas sobresale
 Modesta la humilde iglesia,
 Con su alegre campanario
 Y el cementerio de piedra.
 En derredor y en los llanos
 Véñse ricas sementeras
 Con trigales como de oro,
 Con milpas que verdeguean,
 Y cuyas colgantes hojas
 Con el vago viento suenan.
 En los apacibles prados,
 Pastando abundante yerba,
 Los ganados paso á paso
 Su ociosa vida pasean;
 Miéntras cabras y corderos
 Vagan en alegre huelga
 Bajo extendidos mezquites
 Que trecho á trecho descuellan.
 Doquiera se ve al trabajo
 Derramando la riqueza,
 Llevando en pos de sus pasos
 A la paz y la inocencia.

Por aquellos emparrados
 En que los racimos cuelgan,
 ¿Qué hace aquel amable anciano
 A quien los indios rodean,
 Y á quien se dan testimonios
 De ternura y reverencia?
 Venid conmigo, llegaos,
 Contemplémoslo de cerca.
 Es un noble sacerdote
 Que aun no frisa en los sesenta;
 Delgado, pero nervudo;
 De andar tardo y con firmeza;
 Frente augusta y espaciosa;
 De cabellos leves hebras
 En las pronunciadas sienas,
 Que como plata blanquean.
 La nariz un tanto curva,
 La piel tirando á morena,
 Negro y penetrante el ojo,
 La boca breve y discreta.
 De continuo le domina
 Calma triste y circunspecta;
 Pero sus ojos á veces
 Terribles relampaguean
 Y las luchas de su pecho
 Delatan con llama intensa,
 Perdiéndose en el misterio
 Esas chispas indiscretas,

Avisos incontenibles
 De sus ignoradas penas
 Lleva en sus hombros su turca,
 Largo baston en la diestra,
 Y así divulga en los indios
 Los tesoros de la ciencia,
 Y las artes, y el cultivo
 De los campos les enseña.
 Él llora con sus dolores,
 Él perdona sus flaquezas,
 Él les enseña á ser hombres
 Cuando les ven como á bestias,
 Y él en su piedad sublime,
 Recogiendo sus miserias,
 Jura que ha de redimirlos
 De su situacion abyecta,
 Y hace surgir todo un pueblo
 Del volcan de sus ideas!!!
 Así, miéntras enseñaba
 Dulce á cultivar la tierra,
 Ya con Allende conspira,
 Con Aldama se concierta,
 Con Abasolo platica
 De la temeraria empresa.
 Oculto fabrica lanzas
 Y para la lid se aprésta,
 Y ya inicia, ya disuade,
 Como manda la prudencia.

¿Quereis saber más del hombre
 Que entre las vides pasea?
 “Es el pastor de las almas,
 “Es el cura de esa tierra,
 “Miguel Hidalgo y Costilla,
 “Del pueblo escudo y defensa,
 “Y á quien llamará la fama
 “PADRE DE LA INDEPENDENCIA.”

ROMANCE DEL 15 DE SETIEMBRE.

Golpes suenan en la puerta,
En la puerta del Curato;
Golpes y voces que llaman
Ansiosas al Cura Hidalgo
Se hace luz en las estancias,
Se pasean los caballos,
Entran Allende y Aldama
Del Cura en el pobre cuarto,
Y sin muchas precauciones,
Ni más rodeos, ni preámbulos,
Dicen: "Estamos vendidos:
"¿Qué resolución tomamos?"
Oye la nueva tranquilo
Con calma y sosiego Hidalgo,
Mientras se ajusta las medias,
Y ordena que venga un criado

Para que den chocolate
 A sus valientes aliados
 Manda llamar los serenos
 Y á su hermano don Mariano.
 Se encendieron unas teas
 Que agitaban unos cuantos:
 Las boruquientas campanas
 Despiertan al vecindario;
 Acuden al llamamiento
 Gentes á pié y á caballo,
 Y en una de las ventanas
 De aquel inmortal Curato,
 Erguido, grande, sublime,
 Asoma su busto Hidalgo.
 Grita: "¡Muera el mal gobierno!"
 Alza llama el entusiasmo,
 Y el pueblo se siente libre,
 Y en el polvo sus tiranos
 QUINCE inmortal de SETIEMBRE
 De OCHOCIENTOS DIEZ, los fastos
 Escribieron, y esa fecha
 Pasan sin tocar los años.

ROMANCE DE DOLORES.

¿No habeis mirado las aguas
 Del monte precipitarse
 Entre las peñas, hirvientes
 En las quiebras escrespándose,
 Y difundirse bramando
 En turbulentos raudales,
 Hasta en la oscura barranca
 Fiero torrente tornarse?

¿No habeis mirado la lava
 Correr de abiertos volcanes,
 Rodar con ímpetu ardiente
 Los peñascos y los árboles
 El incendio propagando,
 De espanto llenando el aire,
 Haciendo temblar los montes
 Y gemir los animales;

Como humillados los cielos
 Y anonadados los mares?
 Así se despierta el pueblo,
 Así acude en aquel trance,
 Así al rededor de Hidalgo
 Aulla, se estrecha, levántase,
 Terrible, medio desnudo,
 Incontenible, salvaje
 Él no sabe lo que quiere,
 Pero lo que siente sabe;
 Sabe que no será esclavo,
 Sabe que Hidalgo es su padre,
 Y siente que siendo libre
 Será fuerte, y noble, y grande.
 Pero á tanto bien se llega
 Siempre entre mares de sangre;
 No hay redencion sin suplicio,
 Ni háyla sin acerbo cáliz.
 Siempre los que el mal sembraron
 Recogieron tempestades,
 Y una voz dice inflexible:
 "Quien tal hizo, que tal pague"
 Así en confusion horrible
 Hierven las gentes cual mares;
 Ancianos, mujeres, niños,
 Ginetes que sobresalen
 Entre lanzas, chuzos, hondas,
 Y carabinas y sables.

"¡Que mueran los gachupines!"
 Grita rugiendo el coraje,
 Y se aprehenden españoles,
 Y abren sus antros las cárceles
 Cabalga el subdelegado
 Preso; con escolta traen,
 Sin respeto á su corona,
 Al sacristan, que era un padre
 A quien el señor Vicario,
 Honra de los liberales,
 Quiere poner en seguro
 Para que á Hidalgo no dañe.
 Donde hay peligro, está Allende;
 Aldama, multiplicándose,
 En órden pone las chusmas
 Con Abasolo delante,
 Que era un apuesto mancebo,
 Valiente, diestro, indomable,
 Muy mirado con los pobres
 Y muy grande entre los grandes.
 Hidalgo tranquilo ordena,
 Manda, contiene, persuade;
 "A San Miguel," grita el pueblo,
 "A San Miguel;" y en instantes,
 Entre repiques y truenos
 Está en marcha la falange,
 Y más que falange, pueblo
 En conjunto, desbandándose

En tropel, abandonando
 Sus campos y sus hogares,
 Y así siguieron á Hidalgo
 En Atotonilco el Grande.

La prevision del caudillo
 Se apodera de la Imágen
 Sagrada que en Guadalupe
 Hízose erigir altares.

Y "Este es, ¡oh pueblo!—le dice,—

"Este será tu estandarte;

"Ella es amparo del indio,

"Ella es del indio la madre.

"Ella hasta México mismo

"Nos conducirá triunfantes."

A las palabras de Hidalgo
 Como que los cielos se abren;

"¡Que viva la Santa Virgen!"

Repiten montes y valles;

Y porque lo quiso el hado,

O el programa se acabale,

O bien porque el fanatismo

Con la pasion se acompañe,

"¡Y mueran los gachupines!"

Vibran terribles los aires;

Y ese fué el grito de guerra,

Y de gloria y de desastre.

ROMANCE PRIMERO DE SAN MIGUEL EL GRANDE.

Parece que están colgando,
 Sobrepuestas en pared,
 A la falda de los cerros
 Las calles de San Miguel:
 Desde las grandes alturas
 Las azoteas se ven,
 Y las plazas y arboledas
 Se bullen á nuestros piés.
 Es lindo el pueblo, muy lindo,
 Y verde como un Eden:
 Cada ventana descubre
 En los patios un verjel.
 Hay sus balcones rumbosos,
 Hay sus casas de gran tren,
 De opulentos hacendados,
 Y templos como á granel,